

Día Internacional de Oración de la Mujer

5 de Marzo de 2016

“¡Atrévete a pedir MÁS!”
(Cuatro Llaves Divinas para Abundantes Bendiciones
Espirituales)

*Escrito por
Melody Mason*

Editado por: Carolyn Kujawa

Tabla de Contenido

Acerca de la Autora _____

Peticiones de Oración de las Divisiones o Regiones del Mundo: SID, NAD, MENA _____

Sugerencia del Orden del Servicio _____

Historia Infantil: “Cuando Dios usó elefantes para contestar una oración” _____

Sermón: “Atrévete a Pedir Más: Cuatro Llaves Divinas para Abundantes Bendiciones Espirituales” _____

Ideas para el Programa Vespertino o Nocturno _____

- A. Idea #1: “El Círculo de Bendiciones – Programa de Oración”
- B. Idea # 2: “Ponerse en la Brecha – Programa de Oración”
- C. Idea # 3: “Banquete Ágape de Gratitud – Programa de Oración”

Acerca de la Autora

A Melody Mason, conocida también como “Melodious Echo” (Eco Melodioso), le apasiona la oración y el ayudar a las personas a experimentar un genuino andar con Jesús. Además de trabajar en ARME Bible Camp Ministries y ayudar con el ministerio de oración en la Asociación de Arkansas-Louisiana, en los Estados Unidos, dirige también iniciativas de oración para el Concilio Anual de la Asociación General y otros eventos oficiales de la iglesia. A Melody le gusta caminar, escribir, el trabajo voluntario en misiones de ultramar y la fotografía. Cuando no está viajando por todo el mundo, a Melody se le puede encontrar en su casa con su familia, en la finca donde creció, en la región de los Ozarks de Arkansas.

Peticiones de Oración

Divisiones o regiones del mundo a ser recordadas en oración

División Sudafricana-Océano Índico (SID -SOI)

Territorio: Angola, Botswana, Comoras, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mayotte, Mozambique, Namibia, Reunión, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, Sudáfrica, Suazilandia, Zambia, Zimbabwe y las islas Ascensión, Santa Elena y Tristan da Cunha; que pertenecen a las Uniones Asociaciones de Botswana, Océano Índico, Malawi, Norte de Zambia, Sur de Zambia, Sudáfrica y Zimbabwe; las Uniones Misiones de Mozambique, Angola Norte - Oriental y Angola Sur – Occidental y la Misión de Santo Tomé y Príncipe.

Peticiones (presentadas por Joanne Ratsara)

1. Oren por favor porque las mujeres de esta división, tanto jóvenes como experimentadas, oren por el derramamiento del Espíritu Santo y para ser mujeres pías, listas para prestar servicio amante en la iglesia y la comunidad.
2. Oren por favor porque a las mujeres de esta división se le den y acepten oportunidades para proseguir con su educación, que les permita alcanzar su potencial máximo.
3. La División SID – SOI está creciendo rápidamente. Oren por favor porque Dios levante *más mujeres líderes piadosas* de entre las iglesias de esta división. Se necesitan más mujeres de Dios en el liderazgo, en todos los aspectos de la sociedad. Hay actualmente mujeres llenas de dones y talentos al frente del gobierno, la educación, las instituciones de salud y los negocios. Hay más líderes femeninas en los ministerios de la iglesia, ayudando a guiar a África a una nueva era de progreso, crecimiento positivo e influencia cristiana significativa.
4. Oren por favor porque las mujeres de esta división, puedan ser buenas madres, esposas e hijas, cumpliendo el papel especial que Dios les ha dado en sus hogares.
5. Oren por favor porque las mujeres de esta división puedan ser ejemplos positivos en sus comunidades, al ser ejemplos de estilo de vida cristiano, alentando y ejemplificando relaciones amantes, vidas llenas de propósito, buena salud, industria, matrimonios y familias felices.
6. Oren por favor porque las mujeres de esta división participen en la iniciativa de evangelización *One Member One Soul* (Un Miembro Un Alma).
7. Oren por favor por la unidad entre las mujeres de esta división, al enfocar su atención en la misión de la iglesia.
8. Oren por favor porque se atiendan los Seis Asuntos Críticos, que son barreras que evitan que muchas mujeres alcancen su potencial, para que las mujeres cumplan con un papel más grande dentro de la misión de la iglesia.

División Norteamericana (NAD -DNA)

Territorio: Islas Bermudas, Canadá, la posesión francesa de Saint Pierre y Miquelon, los Estados Unidos de América, los territorios de Estados Unidos en Guam e Isla Wake, los Estados Confederados de Micronesia, Isla Johnston, Islas Marshall, Islas Midway, Islas Norte de Mariana y Palau; que forman parte de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en las Uniones Asociaciones del Atlántico, Canadá, del Lago, Mid-América, Pacífico Norte, del Sur y Suroeste; y la Unión Misión de Guam-Micronesia.

Solicitudes (presentadas por Melody Mason)

1. Que Dios ponga un cerco de protección en torno a cada mujer en la División Norteamericana y proteja su matrimonio, sus hijos y su ministerio de los ataques de Satanás.
2. Que cada mujer comparta la esperanza que tenemos en Jesús y su pronto retorno, con un mundo lleno de temor y desfalleciente.
3. Que el ministerio de compasión sea una parte permanente de Ministerio de la Mujer en cada iglesia y asociación, incluyendo el ministerio en favor de las mujeres abusadas y sus hijos.

Oriente Medio y Norte de África (MENA-OMNA)

Territorio: Líbano, Irak, Jordania, Irán, Turquía, N. Chipre, Marruecos, Algeria, Tunisia, Libia, Egipto, Sudán, Arabia Saudita, Yemen, Omán, Emiratos Árabes Unidos, Bahréin, Qatar y Kuwait

Peticiones (presentadas por Jaimie Eckert y Kathie Lichtenwalter, asistentes del secretario de MENA -OMNA)

1. Oren por favor porque las mujeres dentro de esta tradición del Oriente Medio dediquen su vida a la misión, en la cultura que les es familiar y entendible. La conexión espiritual con la familia del Oriente Medio (tanto islámica como de otro origen) es frecuentemente a través de la mujer y sus hijos.
2. Oren porque las mujeres en esta división no solamente tengan un sentido de llamado personal de Dios, sino que Dios provea también financiación que las apoye en su educación.
3. Oren por la crisis de refugiados en este territorio, que está afectando a innumerables mujeres, muchas de las cuales son viudas que se esfuerzan por mantener familias grandes. Oren también porque este desplazamiento abra el corazón tanto de hombres como mujeres para escuchar el evangelio.
4. Oren por las mujeres que son víctimas de abuso sexual, que Dios les provea un camino de salida y provea líderes que se esfuercen en prevenir la violencia en contra de la mujer.

Orden Sugerente del Servicio de Adoración

**Día de Oración de Ministerio de la Mujer
5 de marzo de 2016**

Preludio

Entrada de Participantes

Doxología

Invocación

Ofertorio

Ofrenda

Oración por la Ofrenda

Himno: "Todas las Promesas" [#249]

Historia Infantil: "Cuando Dios usó elefantes para contestar una oración"

Lectura Bíblica: Jer. 33:3

"Clama a mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas, que tú no sabes"
(Jer. 33:3).

Oración de Intercesión

Música Especial

**SERMÓN: "Atrévete a Pedir Más: Cuatro Llaves Divinas para Abundantes Bendiciones
Espirituales"**

Himno de Clausura: "Dios nos ha dado promesas" [#190]

Bendición e invitación para el programa de la tarde

Postludio

HISTORIA INFANTIL

“Cuando Dios usó elefantes para contestar una oración”

[Si es posible, trae un globo terráqueo o un mapa para mostrarles a los niños dónde está Zambia. Se pueden usar elefantes de juguete al tiempo apropiado en la historia.]

¿Cuántos de ustedes han orado a Dios acerca de algo y poco después Dios les ha contestado su oración? Tal vez era para encontrar un juguete perdido o para ayudar a su mamá o papá a sentirse mejor. O tal vez para que les ayudara a que les fuera bien en la escuela y no se metieran en problemas. ¡Sí!, muchos de nosotros hemos visto que Dios contesta nuestras oraciones.

¿Pero sabías que algunas veces Dios usa animales para contestar una oración?

Hoy deseo contarte una historia acerca de cómo Dios usó elefantes para contestar la oración de alguien.

Hace ya algún tiempo había un pequeño pueblo en el norte de Zambia que decidió que las personas que fueran adventistas del séptimo día no eran bienvenidas allí. Los misioneros adventistas iban a ese pueblo a hablarles de Jesús, pero ellos no querían aprender acerca de Jesús y corrían rudamente a esos misioneros. Eso ocurría año tras año.

Finalmente se decidió enviar a vivir a este pueblo a una familia misionera del programa llamado Pionero Global. Esta familia creía mucho en la oración, así que, sin saber lo que iban a encontrar, esta familia a quien llamaremos los “Jeremías”, se mudaron a este pueblo.

Sin embargo, cuando llegaron, ninguno de sus habitantes les dio un lugar para quedarse. Por esta razón, tuvieron que pasar la noche al aire libre, bajo las estrellas. Noche tras noche dormían a la intemperie porque los habitantes de ese pueblo no querían tener nada que ver con esos misioneros adventistas.

En algunos lugares, el dormir afuera bajo las estrellas podría no ser un problema, pero en el norte de Zambia había muchos animales salvajes y no era seguro pasar así la noche. Sin embargo, los Jeremías no se desanimaron; más bien seguían orando y orando.

Finalmente, los habitantes del pueblo comenzaron a sentirse tristes por esta familia y sus hijos, y decidieron darles un lugar para quedarse. Pero les dijeron a los Jeremías: “El que les demos un lugar para estar no significa que queremos escuchar acerca de su Dios. ¡Dejen la Biblia para ustedes!”

¡Cuán felices se sintieron los misioneros! Al menos tenían ahora una casa dónde vivir. Dios estaba contestando sus oraciones.

Sin embargo los días pasaban y pasaban y los habitantes de ese pueblo todavía no querían escuchar nada acerca de Jesús. Los misioneros se preguntaban qué era lo que debían hacer.

Finalmente, el Hermano Jeremías, que era un verdadero hombre de oración, decidió comenzar a predicarles a las personas con problemas mentales de ese pueblo. Encontró a once de ellos y al contarles acerca de Jesús, comenzó a orar porque fueran sanados. Al principio los habitantes del pueblo pensaron que estaba loco. ¿Por qué les estaba hablando a los enfermos mentales? ¡Ciertamente estaba tan loco como ellos pensaban!

Pero adivina qué. No pasó mucho tiempo antes de que Dios contestara su oración. Esas personas con disturbios mentales fueron sanadas. El Hermano Jeremías comenzó entonces a estudiar la Biblia con ellos y a hablarles de Jesús. Después de un tiempo, ¡estas personas decidieron seguir a Jesús!

¡Ahora la gente de este pueblo tenía un verdadero problema! ¿Sabes por qué tenían un verdadero problema? Era porque uno de los hombres que había sido sanado había sido el jefe de ese pueblo hacía unos cuantos años. Y cuando fue sanado y se hizo cristiano, decidió donar parte de sus tierras al Hermano Jeremías y a su familia para construir una iglesia.

¡Oh, no! ¡Oh, no! Eso no era lo que los habitantes del pueblo querían que ocurriera. ¿Qué iban a hacer? Todo el pueblo estaba alborotado.

Mientras discutían, el Hno. Jeremías comenzó a orar aun más. “¡Por favor, Señor! Tú nos trajiste aquí. Tú sanaste a estas personas, incluyendo a este jefe. Y ahora nos has dado un terreno para construir una iglesia. Por favor ayúdanos a resolver este problema”.

Muy poco tiempo después, sucedió algo muy extraño. Una elefanta y su cría decidieron que iban a instalarse para vivir en el terreno que había sido donado para la iglesia.

En caso de que no lo sepas, un elefante hembra, con un elefante bebé, puede ser muy peligroso. El instinto natural de la madre elefante es proteger a su crío. Por causa de esto, los habitantes del pueblo sabían que era imposible que el Hermano Jeremías construyera su iglesia en ese terreno. Estaban muy contentos por ello.

“Como puedes ver,” le dijeron al jefe que había sido sanado, “hasta los elefantes saben que esas personas son malas. Debes correrlos”.

Pasó toda una semana y al llegar el viernes, los habitantes del pueblo decían entre sí: “Ahora veremos dónde van a adorar esas locas personas, siendo que los elefantes están todavía en su terreno”.

Se llegó el sábado de mañana y ¡oh, maravilla!, la elefanta y su cría, de su propia voluntad, se levantaron, salieron del terreno y observaron a la distancia mientras los nuevos creyentes vinieron a adorar. Los testarudos habitantes del pueblo no lo podían creer, ¡y ahora los felices creyentes eran los que se regocijaban!

Los misioneros adventistas y las personas que fueron sanadas adoraron todo el día y alabaron a Dios por ese milagro. Finalmente, a la puesta de sol, se regresaron a sus casas. Y adivina lo que sucedió cuando se fueron. Cuando se alejaron, la elefanta y su crío regresaron a su lugar escogido en la propiedad de la iglesia. De hecho, nadie podía hacer nada con la propiedad de la iglesia durante la semana, porque la elefanta y su bebé se mantenían en guardia. Pero cuando llegó el sábado, otra vez se salieron de la propiedad para que los creyentes pudieran adorar.

¿No crees que es una asombrosa historia?

No hace mucho tiempo, los dirigentes de la iglesia visitaron este pueblo y encontraron que había 90 miembros bautizados de la iglesia adventista del séptimo día adorando a Dios en ese pueblo. Uno de los hombres mentalmente enfermos que fueron sanados, es ahora un diácono en esa iglesia.

Así que como podemos ver, algunas veces enfrentamos problemas que parecen imposibles de resolver, pero servimos a un Dios que escucha y contesta las oraciones. Y a veces, puede usar hasta una elefanta y su crío para contestar las oraciones.

Oremos:

Querido Jesús, te agradecemos porque sin importar qué clase de problemas enfrentemos, tú eres más grande que esos problemas y eres un Dios que escucha y contesta las oraciones. Ayúdanos a confiar en ti y ayúdanos a aprender cómo creer en tu Palabra y a no desmayar hasta no ver que contestas nuestra oración tal como hizo el Hermano Jeremías en ese difícil pueblo en Zambia. ¡Verdaderamente eres un Dios asombroso! ¡Te amamos! En el nombre de Jesús, Amén.

SERMÓN

¡Atrévete a Pedir MÁS! (Cuatro llaves divinas para abundantes bendiciones espirituales)

Por Melody Mason

“Clama a mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas, que tú no sabes” (Jeremías 33:3).

LÁMINA: Título

¡Buenos días y feliz sábado! Realmente espero con gran expectativa ver lo que Dios tiene guardado para nosotros al dedicar tiempo extra para enfocar nuestra atención en la oración, como familia de la iglesia.

Acabamos de tener una oración de apertura, pero antes de comenzar y siendo que estamos hablando de la importancia de la oración, oremos una vez más.

Querido Padre Celestial, esta mañana, al hablar de la oración y de las llaves divinas para abundantes bendiciones espirituales, te pedimos una medida extra de tu Santo Espíritu. Necesitamos que abras nuestros oídos y corazón y quites las distracciones de nuestra mente. Cámbianos, Señor, desde nuestro ser interno. Danos un hambre profunda de ti. Que no nos alejemos de este lugar iguales a como hemos venido. Que podamos ser realmente inspirados para atrevernos a pedir más, y como resultado, que podamos experimentar las abundantes bendiciones espirituales que tienes para nosotros. Gracias por escuchar nuestra oración, lo pedimos en el nombre precioso de Jesús. Amén.

LÁMINA: Historia de un bautismo

Había un hombre que le preguntó a su pastor qué se necesitaba para que se operara en su vida un verdadero reavivamiento del Espíritu Santo. El pastor le explicó que tenía que bautizarlo a fin de mostrárselo. El hombre pensó que esto era un poco extraño, pero estuvo de acuerdo, así que se dirigieron al río.

Después de descender ambos al agua, el pastor cubrió la nariz del hombre y procedió a sumergirlo en el agua. Sin embargo, en vez de levantarlo del agua inmediatamente, el pastor continuó sosteniéndolo dentro del agua. Sin estar muy seguro de lo que estaba sucediendo, el hombre comenzó a luchar un poco; sin embargo, el pastor lo sujetó firmemente.

Momentos más tarde, el pánico se apoderó del hombre y, pensando que tal vez el pastor estaba tratando de ahogarlo, comenzó a forcejear violentamente tratando de liberarse. A este punto, el pastor lo levantó nuevamente a la superficie.

El hombre, visiblemente sobresaltado y jadeante, le dijo muy enojado: “¿Qué estaba tratando de hacer? ¿Quería acaso ahogarme?”

El pastor contestó tranquilamente: “¡Cuando estés tan desesperado por un reavivamiento como lo estabas ahora por respirar, entonces el Señor enviará reavivamiento!”

LÁMINA -PREGUNTA: Te pregunto hoy. ¿Cuán desesperadamente anhelas bendiciones espirituales más profundas y ricas? ¿Cuán desesperadamente deseas que Dios conteste tus oraciones?

Como sabemos, demostramos a veces gran celo cuando tratamos de buscar éxito y honores mundanos. Se aplaude a los atletas por su fortaleza física y se estima a los hombres de influencia por su perseverancia y dedicación. Pero, ¿mostramos tal persistencia en relación con la *Perla de gran precio*? ¿Y qué acerca de nuestro celo por el *derramamiento del Espíritu Santo*? ¿Qué acerca de nuestro celo por la oración?

LÁMINA - CITA: Elena G. White declara:

“La mayoría de los que profesan ser cristianos no tienen idea de la fuerza espiritual que podrían tener si fuesen tan ambiciosos, celosos y perseverantes para alcanzar el conocimiento de las cosas divinas como lo son para obtener las miserables y percederas cosas de esta vida. Las masas que profesan ser cristianas se satisfacen con su condición de enanos espirituales. Muchos están satisfechos con ser enanos espirituales...muchos se perderán esperando y deseando ser cristianos. No hacen un sincero esfuerzo y por lo tanto serán pesados en la balanza y serán encontrados faltos.”

¡No sé tú, pero yo no deseo ser un enano espiritual! Más bien deseo ser todo aquello para lo que Dios me creó. Sin embargo, si vamos a ser todo aquello para lo que Dios nos creó, necesitamos andar más cerca de Dios de lo que hemos imaginado posible. Necesitamos una vida de oración mucho más profunda. Necesitamos una fe mucho más profunda en la Palabra de Dios. La realidad es que nos hemos conformado con ser enanos espirituales cuando Dios nos está llamando, como a su Israel moderno, a convertirnos en gigantes espirituales en medio de la brecha, intercediendo por el mundo perdido que nos rodea.

LÁMINA: Enano - ¿Por qué ser un enano espiritual cuando puedes ser un gigante espiritual?

Desafortunadamente, Satanás sabe mejor que la mayoría de los cristianos, las posibilidades espirituales ilimitadas que están a nuestro alcance si miramos hacia Dios con fe. Por esta causa, tratará de hacer cualquier cosa para mantenernos alejados de la Palabra y de la oración genuina y llena de fe. Se nos dice que “al sonido de la oración ferviente, toda la hueste de Satanás tiembla”.¹ Tiembla porque sabe que sufrirá pérdidas.

LÁMINA: Imagen de llaves

Hoy deseo hablar de algunas llaves divinas para experimentar abundantes bendiciones espirituales. Deseo hablar de cosas que puedes hacer que harán que Satanás tiemble. ¿Estás listo?

LÁMINA: Llave Número 1: ¡DA PRIORIDAD a tu tiempo diario con Dios!

LÁMINA: Pregunta acerca de alimentarse

Permítanme preguntarles: A menos que estén ayunando intencionalmente, ¿cuántos de ustedes han hecho tiempo para comer a lo menos una vez al día en los pasados 30 días? (Veo que la mayoría ha levantado a mano).

LÁMINA: ¿Y qué acerca del alimento espiritual?

Sabemos bien cuán importante es el alimento físico cada día si queremos tener la energía que necesitamos para desempeñar nuestra labor. Sin embargo, ¿cuánto más importante es tener nuestro *alimento espiritual* en forma diaria? Día a día enfrentamos muchas tentaciones y pruebas; y muy a menudo el enemigo gana la batalla.

Nos desanimamos y nos preguntamos la razón por la cual nos mantenemos cayendo y cediendo a la tentación, pero es porque no nos estamos alimentando espiritualmente como debíamos. Hemos permitido que las distracciones mundanas nos roben el tiempo de comunión con Dios.

LÁMINA: Cita – Buenas cosas que son enemigas de lo Mejor

¿Sabías que nuestro mayor problema no son generalmente las cosas malas? Son las buenas cosas las que reemplazan el lugar que le corresponde a la MEJOR COSA, que es ¡JESÚS! Dice Elena G. White: “Los asuntos de menor importancia ocupan la atención y, aunque es ofrecido en su infinita plenitud, falta el poder divino que es necesario para el crecimiento y la prosperidad de la iglesia y que traería todas las otras bendiciones en su estela” –*Testimonios para la iglesia*, t. 8, p. 28.

¿Cómo podríamos cambiar las cosas?

LÁMINA: ¡Establece prioridades!

Debemos hacer de nuestro tiempo de devoción con Dios una prioridad al iniciar cada día. No debemos dejar que las distracciones de cualquier clase (ya sean mensajes de texto en nuestro teléfono celular, correos electrónicos, la televisión, las noticias, el trabajo, las citas, o aun un rey terrenal) nos alejen de este importante tiempo con Dios.

LÁMINA: Historia de John Wesley

Se cuenta una anécdota de John Wesley (un poderoso predicador del siglo diecinueve). Había sido invitado a pasar una noche con Lord Byron, el más poderoso hombre en Inglaterra. Este era un gran honor, siendo que una persona podía esperar meses y meses para lograr una entrevista con este famoso hombre. Sin embargo, antes de que pasara el tiempo previsto, John Wesley se levantó y comenzó a excusarse diciendo que necesitaba retirarse. Lord Byron casi se ofendió. “¿Por qué se retira tan pronto?”, le preguntó. “¿No se da cuenta de que soy un hombre muy importante y que mucha gente rogaría por pasar tiempo conmigo en mi mesa?”

La sencilla respuesta de John Wesley fue la siguiente: "No es mi deseo ofenderlo, señor, y me siento muy honrado por este tiempo que hemos pasado juntos. Pero tengo ahora una cita con el Rey del universo y no me atrevo a estar muy cansado y no me atrevo a llegar tarde."

Qué mejor ejemplo en la vida real, de mantener firmes nuestras prioridades. Tal vez estás pensando: "Sí, pero creo que pudo haber hecho una pequeña excepción en esa ocasión, ¿no es cierto? Después de todo, Wesley se encontraba con un importante dignitario. Seguramente Dios iba a comprender. Él podría haber pasado tiempo con Dios más tarde".

Sí, por supuesto, Dios entiende. Él entiende que somos débiles y que estamos desesperadamente necesitados de una continua conexión con él; de una conexión que será más fuerte de cualquier lazo humano y que será más importante que cualquier honor en este mundo. Después de todo, él es el Rey de Reyes y Señor de Señores. Y la oración es nuestra "cita divina", la cita que está por encima de todas las demás. Cuando la perdemos, nos estamos colocando en el terreno del enemigo.

LÁMINA: Cita sobre la negligencia en la oración

Nos dice la inspiración profética: "Las tinieblas del malo cercan a aquellos que descuidan la oración. Las tentaciones secretas del enemigo los incitan al pecado; y todo porque ellos no se valen del privilegio de orar que Dios les ha concedido".ⁱⁱ

Sí, cuando tomamos tiempo cada día para dedicarlo a Dios, ¡Satanás tiembla! Tiembla porque él sabe que Dios nos va a hacer fuertes contra sus tentaciones.

LÁMINA: Daniel en el foso de los leones

Por supuesto, no podemos olvidar a Daniel, del que nos cuenta la Biblia. Daniel estuvo dispuesto a ir al foso de los leones antes de perderse su cita con Dios. ¿Estamos también nosotros dispuestos a ir al foso de los leones antes de perdernos nuestro tiempo de devoción con Dios cada día?

LÁMINA: Llave Número 2 – HAZ UN LADO la forma, la pretensión y las brechas o violaciones

LÁMINA: Historia del explorador

A mediados del siglo diecinueve, fue enviada a la región central de África una partida de exploradores, a fin de explorar y trazar mapas de ese territorio. Cada día llevaban a cabo su trabajo y entonces regresaban a su campamento, juntaban un poco de leña, encendían el fuego, cocinaban sus alimentos y se iban a la cama.

Después de seguir esta rutina por varios días, cierta tarde regresaron al campamento para descubrir unas pequeñas pilas de leña, arregladas como pequeños tipis (carpas usadas por los indios americanos).

LÁMINA: Imágenes de pequeñas pilas de madera

Se miraron sorprendidos unos a otros, preguntándose: “¿De dónde pueden venir estas pequeñas pilas de leña?”

Después de regresar del trabajo otro día y encontrar *todavía más* pilas de leña por todo el campamento, les llamó la atención ver sobre los árboles a unos monos que parlotearan animosamente. Entonces se dieron cuenta de lo que había ocurrido.

Cada día los monos habían estado observando a los hombres que encendían sus fuegos e, intrigados por ese proceso, se habían propuesto hacer lo mismo. Habían hecho un excelente trabajo, pero se habían encontrado con un significativo problema. Aunque habían puesto los leños en perfecto orden, justamente como lo habían hecho los hombres, independientemente de cuán arduamente trabajaban y sin importar cuán grande fuera su pila de leños, todavía no podían encender el fuego.

LÁMINA: ¿Somos como esos monos?

Podemos sonreírnos, pero ¿con cuánta frecuencia hemos estado actuando como esos monos - muy buenos para construir pequeños tipis de leña? Sí, muy frecuentemente guardamos la “forma” espiritual, pero carecemos seriamente del fuego del Espíritu Santo.

LÁMINA: ¡Ni uno entre veinte!

Elena G. White, al dirigirse a la iglesia a finales del siglo diecinueve, hizo la asombrosa declaración de que ni aun UNO en veinte, cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia, están preparados para terminar su historia en este mundo. De hecho, señala que muchos se encontrarán sin esperanza y sin Dios, justamente como cualquier otro pecador común. ⁱⁱⁱ

Si este era el caso de muchos en la iglesia en el siglo diecinueve, ¿cuál sería nuestra historia el día de hoy?

LÁMINA: Pregunta – ¿Cuál es la religión más popular?

¿Sabes cuál será la religión más popular en los últimos días?

LÁMINA: La religión de la forma

Sí, tristemente, las cosas no están mejorando. La religión más popular actualmente es de hecho la *religión de la forma*. Demasiados cristianos se han llegado a contentar con una “forma de piedad”, sin el poder de la verdadera (2 Tim. 3:5). Como resultado, su profesión se ha tornado en nada más que pretensión, *pretendiendo ser algo que no son*.

LÁMINA: Cita de Carl Bates

Carl Bates, un ex presidente de la Convención Bautista del Sur, hizo una vez una solemne declaración que nos debería preocupar en gran manera. Dijo: “Si Dios fuera a quitar el Espíritu Santo de nuestro medio hoy, aproximadamente un noventa y cinco por ciento de lo que hacemos en nuestras Iglesias continuaría haciéndose, y no nos percataríamos de la diferencia. Sin embargo, si Dios hubiera retirado el Espíritu Santo de en medio de la primera comunidad cristiana, un noventa y cinco por ciento de lo que estaban haciendo hubiera cedido inmediatamente”.^{iv}

Este pensamiento debiera instarnos a una exploración seria de nuestro corazón y a orar fervientemente.

LÁMINA: ¿Qué es lo que ve Dios?

Por supuesto, lo más importante no es lo que otros ven, sino lo que Dios ve. Dios está preocupado por *nuestro* corazón. ¿Qué está pasando en nuestra mente? ¿De qué es de lo que disfrutamos cuando nadie está viendo? ¿Cuál es la motivación de nuestros pensamientos y acciones? ¿Estamos realmente buscando a Dios, o solamente estamos tratando de mantener una reputación respetable?

LÁMINA: Cita sobre pretensión

Nuevamente Elena G. White declara:

Cita no encontrada por mala referencia. La siguiente es una traducción literal: “No debe haber ninguna pretensión en la vida de aquellos que tienen un mensaje tan sagrado y solemne como el que hemos sido llamados a llevar. El mundo está observando a los adventistas del séptimo día porque sabe algo de su profesión de fe y sus altas normas; y cuando ve a aquellos que no viven a la altura de su profesión, los señala con desprecio”.^v

Si deseamos ver abundantes bendiciones espirituales en nuestra vida, tenemos que pedirle a Dios que cambie nuestro corazón y aleje de nosotros toda forma y pretensión. Debemos pedirle también que remueva todas las brechas e impedimentos espirituales, porque eso es lo que nos lleva a vivir una vida solo de “forma y pretensión”

LÁMINA: Una brecha – un hoyo en la pared

“¿Qué es una brecha?”, podríamos preguntarnos. Una brecha es un hoyo en la pared. Es una forma a través de la cual el enemigo es capaz de introducirse en nuestra vida. Satanás trata de hacerlo de muchas maneras, ya sea a través de nuestro pensamiento y hablar negativo, nuestras adicciones mundanas o nuestras conductas impías y pecados que nos separan de Dios. Pero, ¿cómo podemos hacer que Satanás tiemble?

LÁMINA: Cita sobre lo que Satanás teme

Nos dice la pluma inspirada: “No hay nada que Satanás tema tanto como que el pueblo de Dios despeje el camino quitando todo impedimento, de modo que el Señor pueda derramar su Espíritu sobre una iglesia decaída y una congregación impenitente”.^{vi}

LÁMINA: Examínate a ti mismo

Aunque no tenemos tiempo ahora para explorarlo a fondo, deseo animarte a tomar un tiempo para orar y pedirle a Dios que te muestre si hay en tu vida brechas espirituales que impiden sus bendiciones. ¡EXAMÍNATE A TI MISMO! Pide a Dios que te muestre en dónde te has permitido una pretensión de piedad en vez de un sometimiento sincero y una transformación del corazón. Pídele que te muestre qué te está impidiendo caminar mucho más cerca de él. Dios está esperando el poder liberarnos de la esclavitud del pecado, pero no puede librarnos si no se lo pedimos.

LÁMINA: Llave Número 3: ¡PIDE y continúa pidiendo!

La Llave Número 3 es ¡PIDE y continúa pidiendo!

LÁMINA: Ruego de una madre

En Mateo 15:22-28, encontramos la historia de una mujer cananea que se acercó a Jesús rogándole que sanara a su hija. Pero Jesús no respondió a su clamor inicial en busca de ayuda. De hecho, se nos dice que “no le respondió palabra”.

Si hubiera dicho *algo*, cualquier cosa que calmara su dolor y le mostrara que se preocupaba por ella, habría sido de ayuda, pero no dijo nada.

Sin embargo, como si el silencio de Jesús no fuera lo suficientemente doloroso, los discípulos le dijeron enfrente de ella: “Despáchala, pues no deja de clamar tras nosotros”.

Finalmente habla Jesús, pero en vez de pronunciar palabras de consuelo, le dice simplemente: “Soy enviado a las ovejas de Israel”. La implicación es que no había sido enviado a ayudarla a ella. Como respuesta, la mujer cae a sus pies en humilde adoración y le dice: “¡Señor, ayúdame!”

Nuevamente habla Jesús. “No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos”. ¡Oh!, ¿captaste lo que dijo Jesús? No solamente ignora su clamor y los discípulos tratan de hacer que se aleje, Jesús le recuerda que vino a ayudar a Israel, no a ella... Ahora la compara con un perro. ¡Qué gran insulto!

Si alguien hubiera estado observando, probablemente estaría pensando: “¿Qué pasa con esta mujer? ¿No lo entiende? ¡Jesús no la va a ayudar! No es siquiera judía. ¿Quién se cree que es, rogándole que sane a su hija?”

Pero esta mujer no estaba preocupada por quién era él o por su falta de calificaciones para que le hiciera un milagro. Ni siquiera se desanimó cuando la llamó perra. **¡Todo lo que sabía era quién era él!** ¡Él era el Salvador! Ella sabía que él era el único que podía ayudarla y se aferró a su fe. . Así que respondió con los ojos llenos de lágrimas y los labios temblorosos: "Sí, Señor, puedo ser un perro, pero aun los perrillos debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos". "Lo único que necesito Señor, es una migaja, ¡solamente una migaja!"

A este punto Jesús se vuelve a la mujer con mirada tierna. No era que él no se había preocupado por ella desde el principio; no era que no la amara; no era que no quisiera sanar, sino que deseaba probar su fe y usar tal *perseverante fe* como testimonio para los miles de personas que necesitaran seguir su ejemplo a través de las edades.

Al final, Jesús pronuncia las palabras que ella estaba anhelando escuchar: "Oh, mujer, grande es tu fe. Sea hecho como has pedido". Y en ese mismo momento, su hija fue sanada.

LÁMINA: Cita siguiente

¿Tenemos que soportar esta prueba de fe? ¿Podemos soportarla cuando pareciera que Dios está atendiendo las necesidades de otros; mientras somos aquellos que están fuera y que él no puede ayudar? ¿Nos aferramos a él y continuamos adorándolo, sin soltarlo, hasta que atiende nuestra gran necesidad?

LÁMINA: Lucas 18:7, 8

Nos dice la Biblia: "Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, aunque parezca demorar en defenderlos?"

18:8 "Os digo que les hará justicia y pronto. Sin embargo, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?" (Lucas 18:7, 8).

Sí, aun cuando no vemos las respuestas y las bendiciones que anhelamos, debemos pedir y mantenernos pidiendo. ¡No podemos darnos por vencidos!

LÁMINA: Llave 4: ¡RÍNDETE a la fe en la Palabra de Dios y no a tus sentimientos!

Llave Número 4 es ¡RÍNDETE a la fe en la Palabra de Dios y no a tus sentimientos!

Como podemos encontrar rápidamente cuando estudiamos la Biblia, el tener fe no es *opcional* en la senda cristiana. ¡No ciertamente, si tenemos planes de ir al cielo! (Ver Heb. 11:6 y Ap. 21:8) Si somos personas dadas a la duda, ¿cómo podemos desarrollar la fe?

LÁMINA: Imagen de la Biblia

La forma más poderosa de desarrollar la fe es a través de la Palabra: Como se nos dice: "Así, la fe viene por el oír, y el oír por medio de la Palabra de Cristo" (Rom. 10:17).

Sin embargo, como cristianos, peleamos una batalla diariamente. Es una batalla entre los *hechos y los sentimientos*. El resultado de esta importante batalla determinará el tipo de fe que sostenemos. Voy a explicarme.

LÁMINA: La batalla – Hechos contra sentimientos

Hechos son los que encontramos en la Palabra de Dios. Los hechos, aunque fundados sobre realidades no tangibles e invisibles promesas, no vacilan, siendo que reflejan la naturaleza inmutable de Dios. En otras palabras, Dios no miente (Tito 1:2), él no cambia (Santiago 1:17), Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Heb. 13:8) y está más que ansioso de darles buenas cosas a sus hijos (Lucas 11:13). Cuando basamos nuestra *fe en los hechos de la Palabra de Dios*, tenemos un firme fundamento contra el embate de cualquier tormenta.

Los sentimientos, por otra parte, cambian constantemente, siendo que se basan en nuestras experiencias personales, emociones cambiantes, ansiedades, letargo espiritual y oraciones no contestadas. En vez de consultar la Palabra de Dios para sus decisiones, los sentimientos toman en consideración el yo, la sabiduría mundanal, amigos escépticos y la improductiva experiencia pasada. Cuando basamos nuestra fe en nuestros sentimientos, los cuales vienen y van, es como si construyéramos nuestra casa sobre la arena. Y cualquier tormenta que se presente podría derribarla.

LÁMINA: Cita siguiente

El tipo de fe que necesitamos hoy es aquella que puede estar firme sobre la Palabra de Dios sola.

Esta es la razón por la que necesitamos pasar mucho tiempo con la Palabra de Dios y por la que necesitamos cultivar el hábito de hablar de nuestra fe. Si le damos más expresión a nuestra fe, podemos de hecho desarrollar más fe.

LÁMINA: Cita sobre expresión de la fe

Elena G. White enfatiza este concepto una y otra vez: *“Talk and act as if your faith was invincible. The Lord is rich in resources; He owns the world. Look heavenward in faith.”*^{vii}
La siguiente es traducción literal: *“Habla y actúa como si tu fe fuera invencible. El Señor tiene muchos recursos; es el dueño del mundo. Mira hacia el cielo con fe”*.

LÁMINA: Historia milagrosa en Vietnam

Contaré una asombrosa historia ocurrida en Vietnam.

Después de experimentar el gozo de Dios en su propia vida, el pastor laico Hanh^{viii} y sus miembros de iglesia que se reunían en una casa, tuvieron la convicción de que debían orar específicamente por las poblaciones no alcanzadas todavía por el evangelio en Vietnam. Para

comenzar, decidieron enfocar la atención en un pueblo que se encontraba a unos 241 kilómetros; una población en donde no vivía ningún cristiano.

Eligieron esta población específica porque era el lugar de nacimiento de una de las parejas en esa iglesia hogar. Esta pareja, a quienes llamaremos los *Wins*^{ix}, tenían familiares no conversos en este pueblo a quienes anhelaban ganar para el Señor. Así que el Pastor Hanh, los Wins y los miembros de la iglesia, comenzaron a orar.

No mucho tiempo después, la tía de los Wins—un señora llamada Yen^x, quien sufría de cáncer en el estómago, vino a la ciudad en busca de atención médica. Su sobrino, el Señor Win, invitó a Yen a la iglesia hogar del Pastor Hanh a la que asistían cada sábado. Yen vino y escuchó acerca de Jesucristo y se le dio su propia Biblia. Yen aceptó fervientemente a Cristo como su Salvador y todos se regocijaron, especialmente el Sr. y la Sra. Win. Sin embargo, como Yen estaba en las últimas etapas del cáncer, los médicos no le ofrecieron ayuda; su única esperanza estaba puesta en el Médico Maestro. Así que los miembros de la iglesia comenzaron a orar fervientemente por un milagro.

El cáncer hacía imposible que Yen retuviera su alimento, pero su insaciable apetito por la Palabra de Dios la sostuvo. Después de dos semanas en la ciudad, regresó a su casa y a su familia en su pueblo. Pero su situación empeoró. Aproximadamente un mes más, la cuñada de Yen llamó al Pastor Hanh para darle la triste noticia de que Yen estaba por morir.

Al hablar por teléfono con la cuñada de Yen, el Pastor Hanh le rogó, diciendo: “¿Amas a Yen? Si la amas, ¡escúchame! Hemos estado orando porque Dios sanara a Yen. ¡Él es el único que puede ayudar ahora! Por favor toma el libro de Yen que se llama Biblia y ábrelo en el Salmo 30. Arrodíllate junto a Yen y lee las palabras, poniendo el nombre de Yen en los versículos”.

Hubo un silencio en el otro extremo de la línea telefónica. “Dios es capaz de sanarla y restaurarla”, persistió en decir el Pastor Hahn. Cuando el Pastor Hanh colgó el auricular, no estuvo seguro de si la cuñada de Yen, una persona no creyente, haría lo que le había pedido, pero el grupo continuó reuniéndose para orar fervientemente. Confiaron en que Dios haría el milagro por el que estaban orando y preservaría la vida de Yen para que pudiera ser una testigo en ese pueblo sin creyentes cristianos.

Unos días después, el Pastor Hanh, juntamente con los Wins, vinieron a visitarla al pueblo. No estaban seguros de lo que encontrarían, pero para su asombro, fueron recibidos con aclamaciones de gozo de una Yen totalmente restaurada, de su cuñada y de un grupo de no cristianos que alababan a Dios.

“Poco después de que hablé con el Pastor Hanh, Yen dejó de respirar”, informó su cuñada. “Ya la había lavado y me estaba preparando para vestirla para su funeral, cuando recordé lo que el Pastor Hahn me dijo por teléfono”.

Y volviéndose al Pastor Hanh, continuó diciendo muy emocionada. “No tenía otra esperanza que la de su plan. Después de hacer lo que me dijo, orando y poniendo el nombre de Yen en los versículos del Salmo 30 de la Biblia, Yen se comenzó a mover bajo las mantas en las que estaba

envuelta. Observé con asombro y temor mientras ella luchaba vigorosamente por deshacerse de las mantas, tratando de liberarse. Entonces se incorporó. Fue asombroso. No podía creerlo porque ella no había podido sentarse en dos semanas. Pidió que le trajeran alimento y se lo di rápidamente, el cual pudo retener. ¡Fue verdaderamente un milagro!

Sí, Yen no solamente volvió a la vida, sino que fue sanada completamente. Con esta nueva puerta abierta, el Pastor Hanh y los Wins, así como los otros miembros de la iglesia hogar, comenzaron a hacer la obra misionera en esta población por la que habían estado orando, dando a conocer las buenas nuevas acerca del amoroso Autor de la Vida y sus poderosas palabras en la Biblia. Como resultado, más de cincuenta personas ya han aceptado a Cristo y la noticia del milagro y del amor de Dios se está extendiendo por otras poblaciones hasta ahora no alcanzadas de la región. ^{xi}

¿Habría ocurrido este milagro si el grupo de creyentes de esta pequeña iglesia hogar en la ciudad no hubiera tenido fe, hablado de la fe y si no hubiera estado dispuesto a unirse fervorosamente en oración en favor de este pueblo? ¿Habría ocurrido ese milagro si hubieran aceptado con anticipación la muerte inminente de Yen o hubieran dependido de sus sentimientos y de los que parecía una situación sin esperanza?

Por supuesto, no es siempre la voluntad de Dios levantar de la muerte a alguien, pero ¿qué pasaría si siguiéramos el ejemplo de nuestros hermanos y hermanas vietnamitas de orar fervorosamente POR FE en favor de las personas todavía no alcanzadas con el evangelio en nuestras comunidades y en nuestras zonas de influencia? ¿Qué pasaría en nuestra propia vida si tuviéramos realmente fe en la Palabra de Dios, en vez de confiar en nuestros sentimientos?

LÁMINA: Cita siguiente

Se nos ha dicho: “No hay PELIGRO de que el Señor descuide las oraciones de sus hijos. El peligro es que, en la tentación y la prueba, se descorazonen, y dejen de perseverar en oración” —*Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 138.

LÁMINAS: Citas sobre sentimientos

Considera lo siguiente:

“La fe acepta lo dicho por Dios, con o sin sentimientos. Es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven. Si podemos creer lo dicho por los seres humanos, ¿por qué no podemos creer la palabra de Dios? Cuando acudimos a él en busca de sabiduría o gracia, no debemos mirarnos a nosotros mismos para ver si él nos dado un sentimiento especial como garantía de que ha cumplido su palabra. Los sentimientos no son un criterio. Grandes males han ocurrido cuando los cristianos han seguido sus sentimientos. ¿Cómo puedo saber que Jesús escucha mis oraciones? Lo sé por sus promesas. Dice que va a escuchar al necesitado cuando clame a él y yo creo su palabra. Nunca le ha dicho a la ‘simiente de Jacob, búscame en vano’...si andamos en la luz, podemos acercarnos con santa audacia al

trono de la gracia. Podemos presentar las promesas de Dios con fe viviente e instarlo a dar respuesta a nuestras peticiones. Aunque somos débiles, descarriados y no lo merecemos, ‘el Espíritu ayuda nuestras flaquezas’. Una vez que hemos presentado nuestra petición, no debemos abandonarla; sino decir como Jacob, cuando luchó toda la noche con el ángel: ‘¡No te dejaré si no me bendices!’ y, como él, prevaleceremos” - *Bible Echo*, 24 de septiembre de 1894, párr. 4.

LÁMINA: No “sientas” la oración

“El enemigo mantiene a muchos lejos de la oración al decirnos que no “SENTIMOS” la oración y que debemos esperar hasta conocer mejor el espíritu de intercesión, no sea que tales oraciones puedan ser una burla. Pero debes decirle a Satanás: ‘Está escrito que los seres humanos deben orar siempre y no desmayar’. Debemos orar hasta que tengamos la carga de nuestros deseos en nuestra alma y, si perseveramos, lo obtendremos”.

Prayer (Oración), p. 268.

Recuerda, no siempre vamos a SENTIRNOS como para orar, pero es entonces cuando más necesitamos hacerlo. ¡Necesitamos tener fe y darnos cuenta de cuán grande es el Dios a quien servimos!

LÁMINA: Rey Alejandro Magno

Para terminar, voy a contar una historia más.

Alejandro el Grande fue un poderoso conquistador y rey; y aunque vivió antes de Cristo (alrededor del año 300 a.C.), su reputación continúa viva hasta el día de hoy. Como nos cuenta la historia, conquistó todo el mundo entonces conocido. De hecho, se dice que cuando llegó al Asia y se dio cuenta de que ya no había más países a los cuales conquistar, se puso a llorar.

Además de ser un gran conquistador, fue también un gobernante compasivo. Cada año apartaba un día al que llamaba el “día de la compasión”.

Cuenta la historia que en ese día especial del año, elegía al azar a diferentes personas de entre su reino a quienes les permitía venir y hacer peticiones especiales. Estas personas podían pedir cualquier cosa que quisieran o necesitaran y él les concedía su petición. La mayoría de las personas pedían alimento, ropa, dinero o medicinas. Sin embargo, cierto año, hubo un nombre ¡que se *atrevió a pedir más!*

Comunicándose a través del vocero del rey, este hombre presentó su petición.

“¿Puede decirle por favor al rey que deseo un gran palacio? Y deseo...” pero antes de que pudiera continuar, el vocero del rey lo interrumpió visiblemente irritado. “¡Qué impertinencia! ¿No ves a todas estas personas pidiendo alimentos o medicinas? ¿Cómo te atreves a pensar que puedes pedirle al rey un palacio?”

LÁMINA: Yo quiero un palacio

Pero el hombre continuó diciendo animadamente: “Deseo que el palacio incluya una gran sala de banquetes en donde pueda hacer una gran celebración porque tengo muchos amigos. Y deseo que el palacio esté totalmente amueblado y deseo que se provean alimentos especiales...” Pero el vocero del rey lo interrumpió nuevamente pues estaba enojándose cada vez más.

“¡No voy a pedirle esto al rey! ¡Esto es lo más irrazonable y abusivo que haya alguna vez escuchado!”

A este punto, Alejandro el Grande notó la conmoción. “¿Qué es lo que quiere este hombre?”, le preguntó a su vocero.

El vocero se volvió vacilante hacia el rey, susurrando en voz baja, de manera que solamente el rey podía escuchar: “Oh, rey, temo decirte esto. No puedo creer cuán irrazonable es este hombre y sé que te vas a sentir muy molesto. Pero está pidiendo un palacio. No solamente tiene la audacia de pedir un palacio, sino que pide que se haga un gran banquete en el palacio porque evidentemente tiene muchos amigos. Y quiere que el palacio esté totalmente amueblado y dotado de alimentos. Lo siento. Esta es una petición tan irrazonable; he tratado de convencerlo que pida algo más convencional, pero él persiste”.

Alejandro el Grande pensó por un momento. Luego, con una amplia sonrisa, se volvió hacia el solicitante y entusiastamente le dijo: “¡Petición concedida!”

El vocero miró atónito al rey. “¿Cómo puedes conceder tan estrafalaria petición?”, preguntó atónito.

El rey respondió sonriendo. “Como ves, todas estas personas están pidiendo alimentos, medicinas y cosas comunes. Piensan que es lo único que puedo darles. Pero no necesitan un rey que les conceda tales cosas. Cualquier persona con recursos extras puede hacer esto por ellos. Pero este hombre...ESTE HOMBRE...es el primer hombre que realmente me ha hecho sentir como el rey que soy, *¡porque solamente yo puedo conceder tal petición!*”

LÁMINA: Dios Rey del Universo

¿Te has puesto a pensar cómo debe sentirse Dios, el Rey del universo, cuando acudimos a él pidiendo simplemente unas migajas de pan, un poco de dinero para pagar nuestras cuentas, ayuda para encontrar una billetera o unas llaves perdidas, una prenda de ropa de vestir ; y solamente pedimos eso, sin atrevernos a pedir más?

Por supuesto, él tiene cuidado de esas pequeñas cosas. Él cuida de *cada detalle* que afecta nuestra vida y ministerio personales. Está al tanto hasta del gorrión que cae. Pero cuando nos arrodillamos cada día delante de él, ¿hemos olvidado tal vez cuán grande Dios servimos?

La Biblia dice: "Clama a mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas, que tú no sabes" (Jer. 33:3).

LÁMINA: Efesios 3:20

Nos dice también: "A aquel que es poderoso para hacer *infinitamente más* que todo cuanto pedimos o entendemos, por el poder que opera en nosotros" (Efe. 3:20).

Si Dios es capaz de hacer *infinitamente más* que todo cuanto pedimos o entendemos, ¿por qué con frecuencia nos conformamos con bendiciones espirituales superficiales?

LÁMINA: Desierto espiritual

¿Por qué nos conformamos con vivir en un desierto espiritual cuando tiene tanto más que anhela concedernos? ¿Por qué nos limitamos a lo que podemos ver cuando Dios desea que pidamos por lo que él puede ver?

En el libro *Los hechos de los apóstoles*, Elena G. White escribe: "Demandan poco, cuando podrían pedir mucho, por cuanto no tienen límite las promesas de Dios".^{xii}

LÁMINA: ¡Atrévete a pedir MÁS!

¡Sigamos atreviéndonos a pedir MÁS! ¡Pidamos desesperadamente! ¡Así como el hombre que estaba desesperado por el aire para respirar! "Clama a mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas, que tú no sabes" (Jer. 33:3).

Repasemos brevemente lo dicho. ¿Cuáles son las cuatro llaves divinas de las que hablamos hoy?

LÁMINA: Repaso

Llave Número 1: – DA PRIORIDAD a tu tiempo de comunión diaria con Dios

Llave Número 2: – ALÉJATE O EVITA la forma, la pretensión y las brechas

Llave Número 3: – PIDE y sigue pidiendo

Llave Número: - CEDE a la fe en la Palabra de Dios y no a tus sentimientos.

Si oramos, y no solamente hablamos acerca de la oración, no solo haremos que Satanás tiemble, sino que veremos también abiertos los almacenes del cielo y derramarse las bendiciones espirituales al volverse más y más cercano nuestro caminar con Dios. Así que, no nos conformemos más con ser enanos espirituales.

Demos prioridad a nuestro tiempo diario de devoción con Dios y atrevámonos a quitar de nuestra vida la pretensión y a continuar pidiendo y cediendo a la fe en la Palabra de Dios, en vez de guiarnos por nuestros sentimientos.

LÁMINA: Únete a nosotros esta tarde para recibir MÁS

¿Deseas desesperadamente MÁS del Espíritu Santo? ¿Deseas ver cómo Dios obra en forma que nunca has visto antes?

¡Ven al programa de esta tarde!

Himno de clausura: “Dios nos ha dado promesas” [#190]

Oración final:

Querido Padre celestial, perdónanos por conformarnos con bendiciones espirituales superficiales cuando tienes tanto más en reserva para nosotros. Enséñanos a establecer prioridades con nuestro tiempo y cómo hacer a un lado los obstáculos que nos detienen. Enséñanos a pedir y seguir pidiendo, y sobre todo, enséñanos a ceder a tu Palabra en vez de a nuestros sentimientos. Enséñanos lo que significa tener realmente fe en que tus abundantes lluvias de bendiciones se derramarán sobre nosotros. Gracias por ser mucho más grande que cualquier rey de esta tierra. Tú eres el Rey de Reyes y Señor de Señores. Te amamos. Ayúdanos a estar listos para tu pronta venida. Gracias por escuchar esta oración. En el nombre de Jesús. Amén.

Anuncios al terminar:

No olvides que tenemos planificado algo muy especial esta tarde, que no vas a querer perderte. Todos están invitados: Hombres, mujeres, familias, jóvenes, niños. De hecho, esperamos que va a ser una tarde que nunca vamos a olvidar como familia de la iglesia; así que, por favor, haz planes para unirte a nosotros.

Ideas para el programa de oración de la tarde o la noche

Idea #1

El Círculo de Bendiciones –Programa de Oración

Resumen: El propósito de este programa es fomentar un espíritu de unidad y sanidad entre los miembros de la iglesia al reunirse (hombres, mujeres y niños) para orar específicamente unos por otros. Es muy fácil criticarnos y juzgarnos unos a otros. Esas actitudes pueden destruir la unidad en una iglesia. Pero cuando empezamos a llevar mutuamente las cargas de cada uno y dar a conocer en oración las luchas de nuestro corazón, empezamos a reconocer que todos tenemos necesidad de oración y apoyo. Así que en vez de arrojar piedras unos a otros, es tiempo de construir puentes y acercarnos unos a otros. Este Programa de Oración – tiene el propósito de ayudar a fomentar esa salud espiritual y unidad en forma poderosa.

Sugerimos que se celebre este programa el sábado de tarde, cuando la gente no tiene mucho apuro o cansancio y puede dedicar tiempo a gozar del compañerismo en oración por el tiempo que Dios indique. Puede también llevarse a cabo en un programa de noche, pero la gente podría estar cansada y con deseos de irse a casa a descansar.

Sugerimos que se dediquen por lo menos dos horas a esta actividad; sin embargo, puede extenderse por tres o cuatro horas en tanto el espíritu de unidad llene los corazones y la gente desee permanecer ahí. Esa es la razón por la que la tarde del sábado es frecuentemente el mejor tiempo para hacer esto. (Las ideas e instrucciones aparecerán *en negrita y cursiva* para uso del líder, a través de la siguiente narrativa del programa).

Instrucciones para El Círculo de Bendiciones –Programa de Oración Bosquejo

(Comienza con varios cantos o himnos animados mientras llegan los asistentes y toman asiento. Esto crea una atmósfera feliz e invitadora y alienta a la gente a entrar en la sala y unirse al servicio de oración).

Cantar varios himnos

Oración de apertura

(La directora de Ministerio de la Mujer o el coordinador designado, da la introducción siguiente al programa de la tarde. Se pueden modificar las palabras según el estilo y el tipo de audiencia. Asegúrate de crear una atmósfera cálida y de bienvenida).

¡Buenas tardes! Deseamos darles la bienvenida a nuestro Programa de Oración - Círculo de Bendiciones. Creemos que esta será una tarde que nunca olvidarán.

Esta mañana hablamos acerca del poder de la oración y de lo que puede ocurrir cuando unimos nuestros propósitos. En esta tarde queremos tomar tiempo para orar por bendiciones y ánimo unos por otros.

Antes de comenzar, deseo compartir con ustedes algunos versículos de la Biblia para establecer el contexto de lo que vamos a hacer juntos.

"Dijo el Eterno a Moisés: 'Di a Aarón y a sus hijos: Así bendeciréis a los israelitas: 'El Eterno te bendiga y te guarde. El Eterno haga resplandecer su rostro sobre ti, y te conceda su bondad. El Eterno te mire con amor, y te dé paz'. Y pondrán mi nombre sobre los israelitas, y yo los bendeciré". (Núm. 6:22-27).

Es muy fácil criticarnos unos a otros, pero en vez de apresurarnos a criticar y juzgar, Dios desea que podamos bendecirnos unos a otros en la forma como instruyó a Aarón y sus hijos que lo hicieran. Sin embargo, desea todavía más que luchemos unos por otros y oremos los unos por los otros hasta no ver la victoria sobre nuestras batallas espirituales.

En el libro de Isaías, vemos a los reinos de Israel y Judá ir en un constante descenso espiritual. Dios está a punto de enviar sus juicios sobre la tierra. El profeta Isaías advierte a la gente sobre la necesidad de volverse a Dios antes de que sea demasiado tarde. Está también indicando cómo Dios está en busca de intercesores que oren en favor de esa región.

Dice la Biblia: "El Señor vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien intercediese..." (Isa. 59:16).

Encontramos el mismo pensamiento en Ezequiel "Busqué entre ellos algún hombre que reconstruyera un muro, y se pusiera en la brecha ante mí, en favor del país, para que yo no lo destruyera. Y no lo hallé" (Eze. 22:30).

Cuán desalentador debió haber sido para Dios buscar a alguien, a cualquiera que estuviera de pie en favor de su pueblo.

Hoy nos encontramos en situación similar. Vemos en torno nuestro descenso espiritual. Como resultado de que muchos le dan la espalda a Dios, el Espíritu Santo se está retirando. El enemigo de las almas trata con todas sus fuerzas de evitar que caminemos muy cerca de Dios y lejos de la unidad con nuestros hermanos y hermanas.

Sin embargo, hay todavía muchos que no han escuchado hablar del evangelio; personas en nuestro vecindario que no conocen todavía a Jesús y no están listos para encontrarse con él. Tristemente, muchos de nosotros tenemos familiares y seres amados que no han entregado su corazón a Jesús.

¿Qué podemos hacer? ¿No hay más esperanza? ¡Claro que sí! Esta mañana hablamos acerca del poder de la oración. ¡Dios todavía obra en respuesta a la oración! (¿Puedes decir AMÉN?)

En Isaías 58:12, encontramos una tarea especial que Dios nos ha llamado a hacer.

Se nos dice: "Reedificarás las ruinas antiguas, levantarás los cimientos puestos hace muchas generaciones, y serás llamado reparador de muros caídos, restaurador de calzadas para andar".

¿Lo captaste?

Dios nos está llamando a TODOS nosotros, tanto a hombres como a MUJERES a ser reparadores de brechas. Debemos ponernos en esas brechas, intercediendo por aquellos que nos rodean, para que vengan al conocimiento de la verdad mientras dura el tiempo.

Sí, debemos ser intercesores, orando porque el enemigo no continúe derribando nuestros muros y destruyendo nuestras ciudades espirituales. Sin embargo, el problema es que no podemos ser "reparadores de brechas" en favor de otros cuando tenemos tantas brechas u hoyos en nuestras propias paredes. ¿Cómo podemos ponernos firmemente en favor de nuestra comunidad cuando no estamos unidos como cuerpo de creyentes?

Permítanme hacer las preguntas siguientes:

- ¿Cuántos de ustedes llevan a cuestas una pesada carga? (*Levanta tu mano y pide a la gente que levanten su mano si se identifican con esto.*)
- ¿Cuántos de ustedes tienen un profundo dolor personal con el cual luchan? (*Nuevamente levanta tu mano*)
- ¿Cuántos de ustedes tienen una prueba o tentación que desean vencer? (*Nuevamente levanta tu mano*)
- Finalmente, ¿a cuántos de ustedes les gustaría ver más amor y unidad en nuestra iglesia a fin de poder ser mejores intercesores en favor de quienes lo necesitan? (*Levanta la mano*)

La mayoría de nosotros levantamos la mano. Siendo que Dios nos ha llamado a ser "reparadores de brechas", necesitamos pedirle que repare nuestras propias paredes espirituales y traiga sanidad a nuestros hermanos y hermanas para que podamos fortalecernos mutuamente y poder ponernos en la brecha en favor de muchos otros que tal vez no conocen las nuevas del evangelio.

Dice Gálatas 6: "Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la Ley de Cristo".

Esta tarde, vamos a compartir, como familia de la iglesia, algunas de las cargas mutuas. Vamos a orar porque Dios nos ayude a ser fuertes como personas y como familia de la iglesia, de manera que podamos ayudar a reparar las brechas de otros. Esa es la forma como vamos a crear un "Círculo de Bendiciones" aquí en la iglesia.

Dice Santiago 5:16: "Por lo tanto, confesaos vuestras faltas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo, es ponderosa".

Voy a colocar una silla (o cojín) junto a mí y voy a invitar a cualquiera que desee que se ore por él o ella, que venga y se siente o se arrodille aquí y entonces voy a pedir a otros que vengan a rodear a esa persona en oración.

(NOTA: Coloca una silla o cojín al frente del sitio de reunión, cerca de donde estás hablando; y continúa con lo siguiente).

Bien, ¿quién es lo suficientemente valiente para ser la primera persona que pasa al frente para que oremos por ella hoy? ¿Quién tiene una carga en su corazón por la que quisiera que la familia de la iglesia orara con él o ella?

(NOTA: Puede haber un tiempo de silencio mientras la gente lo considera, pero muy pronto alguna alma valiente se pondrá de pie y vendrá al frente. Cuando la persona venga al frente, es importante que pidas a todos los demás que se levanten de su asiento y vengan también y formen un círculo en torno a la persona que se ha sentado en la silla o arrodillado en el cojín. VER LAS IMÁGENES SIGUIENTES PARA UNA IDEA DE TALES CÍRCULOS DE ORACIÓN.

(Antes de continuar, deben darse las instrucciones siguientes.)

Quisiera que cada uno de ustedes se levante de su asiento y venga al frente para rodear a nuestro querido hermano, o hermana... *(Anima a cada uno nuevamente si la gente vacila en levantarse. Seguramente vendrán si continúas invitándolos cálidamente. Tal vez desees decir lo siguiente, simplemente para ayudarlos a levantarse de sus asientos:*

En el cielo vamos a ser una familia muy cercana unos de otros; pero podemos desde ahora practicar lo que es reunirnos como familia cercana para orar.

(Una vez que vengan todos al frente y rodeen a la persona en la silla, puedes decir lo siguiente:) Voy a darle el micrófono al hermano o hermana _____ y a pedirle que brevemente *(énfasis en la brevedad, solamente 2 a 3 frases)* explique en favor de qué vamos a orar. Entonces les voy a pedir a dos voluntarios que oren. Terminaré orando yo y luego invitaremos a alguien más a que venga para orar por él o ella.

(NOTA: Este tiempo de oración no debe ser para algo extraño, sino simplemente para compartir cargas sencillas y peticiones de oración que la gente tenga. Algunos compartirán acerca de sus luchas con sus seres amados o hijos que no están en la fe por quienes quieren orar. Algunos tal vez mencionen una tentación que quieren vencer, o matrimonios por los que se necesita orar. Ese no es un momento para confesiones personales explícitas no apropiadas. Esos pecados y luchas deben permanecer privadamente entre la persona y Dios. Este es más bien un tiempo general para compartir y ponerse unos a otros en oración. Es una oportunidad como familia de la iglesia para acercarse unos a otros, orar los unos por los otros, bendecirse mutuamente, amarse unos a otros con amor cristiano. Tal vez necesitas dar las instrucciones siguientes al grupo, el cual debe encontrarse ahora muy cerca unos de otros.)

Es muy importante que las oraciones sean breves porque deseamos orar por tantas personas como sea posible esta tarde. Recuerda, Satanás se alegra si solamente hablamos de nuestros problemas en vez de orar por ellos. De hecho, Elena G White recomienda: “Haz oraciones breves en las reuniones y oraciones largas cuando lo hagas en tu cámara en privado... [Debemos] aprender a orar breve y al punto, pidiendo justamente por lo que necesitamos” (*Manuscript Releases*, vol. 10, p. 130).

Aunque deseamos mantener breves y al punto nuestras oraciones, es también importante que oremos con fe. Así que los animo a reclamar promesas de la Biblia al orar por cada petición.

Ahora (*sonriendo cálidamente al volverte a la persona sentada en la silla o arrodillada sobre el cojín*), *dinos por favor brevemente en dos o tres frases, sobre qué deseas que oremos por ti hoy.*

(NOTA: La persona debe enunciar brevemente su petición y entonces debes pedir de entre las personas que la rodean, quién desea orar por ella. Cuando levanten la mano ofreciéndose para orar, dale el micrófono a la primera persona que lo hizo. Debe orar y luego pasar el micrófono a la segunda persona. Luego, como líder, haces la última oración. Deben orar tres personas como máximo a fin de poder orar por más personas. Algunas veces más personas orarán por su cuenta, lo cual está bien, pero solamente como excepción y no como regla, porque se debe avanzar orando por tantos como sea posible. Tampoco se debe permitir que este tiempo de oración se vuelva tedioso.

Después de terminar de orar por la primera persona, invita a otra a sentarse en la silla o a arrodillarse sobre el cojín; y así sucesivamente, uno después de otro, hasta que se acabe el tiempo o hasta que se haya orado por todos los que deseaba recibir esas oraciones especiales.

Siéntete libre de intercalar cantos o himnos apropiados durante el tiempo de oración. Himnos tales como “Hay poder en la sangre de Jesús”, “Maravillosa gracia”, etc., son muy especiales después de algunas peticiones de oración muy conmovedoras, y serán de ayuda dentro del ambiente de compañerismo y calidez.

Sigue animando a la gente a acercarse unos a otros y, si es apropiado, a colocar mutuamente las manos sobre los hombros de los demás durante la oración. Recuerda que estamos tratando de formar una comunidad de oración y amor. Vamos a ser juntos una familia en el cielo y es tiempo de comenzar a actuar como tal aquí y ahora.

Al fin de la tarde, con la bendición del Espíritu Santo, verás que la gente NO se quiere ir. Han orado juntos, llorado juntos (no olvides tener a mano pañuelos desechables) y ahora se sienten más unidos como familia de la iglesia que lo que se habían sentido antes.

Sin embargo, cuando sientas que es hora de terminar, anuncia que se orará solamente por dos o tres personas más y luego se terminará el programa. Puede tenerse un canto especial al final (tal vez “Lluvias de Gracia” nuevamente, o “A Dios sea la Gloria”.) Termina con una breve oración y anima a los miembros a continuar orando unos por otros en su tiempo privado de

oración, hasta que todas las oraciones presentadas delante de Dios el día de hoy, hayan sido contestadas. Por supuesto, esperamos que los miembros de la iglesia hayan gozado tanto de este tiempo de oración, que deseen repetirlo nuevamente otro sábado en el futuro.

¡Esta es verdaderamente una tarde que tu iglesia recordará por mucho tiempo! Que el “Círculo de Bendiciones” que ha comenzado, pueda continuar hasta que haya tal amor y unidad, entre nosotros, que el derramamiento de la lluvia tardía por el que oramos, venga muy pronto. Este Programa de Oración “Círculo de Bendiciones” ha hecho una gran diferencia en muchas congregaciones y sabemos que va a ser un día especial para ti.)

Idea # 2

Programa de Oración Ponerse en la Brecha

Resumen: Después del Programa de Oración “Círculo de Bendiciones”, el programa de oración “Ponerse en la Brecha” es un buen programa de seguimiento. Podría ser mejor tenerlo en una fecha posterior. Sin embargo, puede ser una alternativa para el programa “Círculo de Bendiciones”, si se desea. Este programa se trata de unirse en oración con un propósito específico, para ver que los miembros o familiares que han dejado la iglesia, regresen a ella. Pero en vez de apresurarse a entrar directamente a estas peticiones, sugerimos el siguiente formato de Oración Unida, que traerá más unidad en el grupo. Y donde hay unidad del Espíritu Santo, Dios bendice. Considera los siguientes versículos y citas:

“Además, os digo, que, si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra, todo lo que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi Nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Mat. 18:19, 20

“Se nos anima a orar por el éxito, con la seguridad divina de que nuestras oraciones serán contestadas. La promesa [de Mat. 18:19] se hace con la condición de que se ofrezcan las oraciones unidas de la iglesia, y en respuesta a esas oraciones, puede esperarse un poder mayor que el que viene como respuesta a la oración privada. El poder dado será proporcional a la unidad de los miembros y a su amor por Dios y de los unos por los otros”. *9th Manuscript Releases* (no. 748), p. 303. (Carta 32, 1903, p. 5)

“¡Preciosa promesa! ¿Creemos en ella? ¡Qué resultados maravillosos se verían si las oraciones unidas de este grupo ascendieran al cielo impulsadas por una fe viviente!” *El evangelismo*, p. 304.

Instrucciones para la sesión de una hora de oración “Ponerse en la Brecha”, para el líder o coordinador de Oración:

Bosquejo de programa para sesión de una hora:

Bienvenida o Introducción: 5 minutos

Adoración y alabanza: 10 minutos

Confesión: 5-10 minutos

Súplica: 20 minutos

Gratitud: 5-10 minutos

Antes de comenzar la hora u otra cantidad de tiempo de oración unida, se explica brevemente el formato para que los participantes sepan cómo se va a llevar a cabo la sesión de oración. Al tener más experiencia dirigiendo, desarrollarás tu propio método de explicación.

Es importante que expliques brevemente lo siguiente, antes de animar al grupo a pasar al frente a orar.

- **Oraremos a través de cuatro temas de oración**

1. Adoración y Alabanza: Dios nos dice que vengamos ante su presencia con alabanza. Así que durante este primer tema, nuestro enfoque sobre la oración será alabanza y adoración. En vez de apresurarnos yendo directamente a nuestras peticiones, deseamos tomar tiempo para adorar a Dios y meditar en la belleza de su carácter revelada en su Palabra. La inspiración profética nos dice que al aprender a alabar más a Dios, se nos darán más bendiciones por las cuales alabarlo.

2. **Confesión:** la confesión es un aspecto muy importante de una vida de oración eficaz. Ayuda también a mantener abiertos los canales entre nosotros y Dios (Isa. 59:1, 2; 1 Juan 1:9). Por supuesto, hay muchos pecados que son de naturaleza privada y deben confesarse solamente a Dios. (Se anima a tener un tiempo de confesión en silencio.) En relación a aquellas faltas que se confiesan públicamente, recuerda que no debemos confesar algo que cause que otros tropiecen. (Por ejemplo, actos o pensamientos específicos de lujuria, pecados sexuales, etc.). En Daniel 9:4-16, encontramos el ejemplo de confesión corporativa de parte de Daniel en favor de su pueblo. Este es el tipo de confesión en la que deseamos enfocar la atención durante este tiempo de oración. Sin embargo, lo más importante es confesar, en silencio o públicamente, según el Espíritu Santo convenza de pecado.
3. **Ruego o súplica:** Aquí tomamos como cierto lo dicho en su Palabra y le presentamos nuestras necesidades, tanto físicas como espirituales. Durante este tiempo de oración, el enfoque será orar por aquellos que tal vez se han alejado de la iglesia, por los seres amados que deseamos que regresen a Dios o por otros que deseamos que encuentren a Cristo. Dios nos pide que pidamos, busquemos y toquemos (Mat. 7:7), y nos dice que no tenemos porque no pedimos (Santiago 4:2). Así que tomemos como cierta su palabra y pidámosle. Dios nos pide que le pidamos grandes cosas. Nuestra mayor necesidad es la del Espíritu Santo, así que además de orar por miembros que se han alejado, por nuestros amados y nuestra comunidad, que el deseo anhelante por el Espíritu Santo sea otro tema importante de nuestros ruegos y súplicas.

No recibiremos peticiones antes de la sesión de oración, pero te animamos a presentar tus peticiones a Dios durante el tiempo de oración y súplica. Nos apoyaremos unos a otros en nuestras peticiones. Recuerda, el diablo se alegra si solamente hablamos de nuestras necesidades y preocupaciones y no oramos al respecto. Así que, en vez de hablar, ¡vamos a orar!

4. **Gratitud:** Terminaremos dando gracias, alabando a Dios por lo que ha hecho y extendiéndonos por fe a lo que hará. “A aquel que es poderoso para hacer infinitamente más que todo cuanto pedimos o entendemos, por el poder que opera en nosotros” (Efe. 3:20).
- **Por favor sigue al líder. El líder va a comenzar y terminar la oración, así como a llevar al grupo de uno a otro tema.**
 - **Puedes orar varias veces, pero hazlo brevemente (1 a 3 frases) y enfoca tu atención en un solo tema (p. ej., alabanza, súplica, etc., o cualquiera otro que el líder haya indicado.**

- **Oraremos en forma conversacional.** En otras palabras, exprésate en oración cuando hay una pausa en el tiempo de oración, si el Espíritu Santo guía. No se trata de orar en un círculo. Si al principio solamente quieres escuchar, está bien. Solamente ora si el Espíritu Santo te mueve a hacerlo.
- **Cuando ores, habla de tal manera que el grupo pueda escucharte y esté de acuerdo contigo en oración, evitando así que varias personas oren al mismo tiempo.**
- **Pide a Dios que inspire tu oración.** “No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo”. (*Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 113).
- **Finalmente, de la manera como empezamos, formemos un círculo cerrado.** Es más fácil así escuchar las oraciones de todos y promueve también un espíritu de unidad entre nosotros. Nuevamente, si algún día vamos a formar una familia en el cielo, podemos empezar a actuar como una familia aquí.
- **Como líder de oración hoy, comenzaré con el canto “Fija tus ojos en Cristo”.** Usaré también un canto como transición entre los temas. Se nos dice que “como parte del servicio religioso el canto no es menos importante que la oración” (*Conducción del niño*, p. 495).
- **¡Acerquémonos para iniciar nuestro tiempo de oración!**

Nota para el líder de oración: No es necesario cantar; sin embargo, hemos encontrado que el unirnos en cantos, al pasar de un tema a otro, es una forma especial de que haya más cercanía en el grupo en adoración y alabanza. Al elegir los cantos, recomendamos que se usen cantos conocidos y sencillos, que sepan la mayoría de las personas. Esto elimina la necesidad de himnarios y el riesgo de perder la actitud de reverencia, mientras los participantes se empeñan por encontrar la página correcta. (Para más instrucciones y cantos sugerentes para los cuatro temas, o para sugerencias sobre cómo ser un mejor líder de oración, lee [Praying for Rain: A Mini-handbook to United Prayer](#), disponible en línea en varios idiomas).

Animamos a dedicar de 45 minutos a una hora para este programa de oración “Ponerse en la Brecha”, pero aun 20 a 30 minutos pueden ser poderosos. Si la iglesia va a continuar con este tiempo de intercesión como hábito regular, aunque no se siga siempre este formato de Oración Unida, comenzarán a ver la respuesta a sus oraciones. Dios está esperando para abrir los almacenes de las bendiciones del cielo para nosotros, pero espera también que nos unamos en oración. ¡Está esperando que le pidamos!

Idea #3

Programa de Oración – Banquete Ágape de Gratitud

Resumen

Esto puede hacerse después de las ideas #1 y #2, o como un programa separado para fomentar un mayor espíritu de oración y gratitud. El propósito de este programa es unir a la iglesia en gratitud por los milagros y contestaciones a oraciones que ya ha dado Dios. Con frecuencia enfocamos la atención solamente en lo que está yendo mal o en las luchas que sostenemos, y olvidamos la forma maravillosa como Dios ha obrado en el pasado. Olvidamos todas las bendiciones recibidas y todas las respuestas a oraciones que ya han sido contestadas. Este banquete se presta para un programa vespertino de viernes o sábado de noche. (Y de paso, esto no tiene nada que ver con el día de acción de gracias que se celebra en los Estados Unidos; es simplemente para darle gracias a Dios por sus bendiciones.)

Instrucciones para el Banquete ágape de gratitud

Pide a un equipo de personas que te ayuden para planificar un banquete ágape de gratitud. ¡Esto no lo puede hacer una sola persona!

Si es posible, será bueno decorar la sala de eventos sociales o un lugar especial para este banquete especial. Las decoraciones pueden ser sencillas, o más creativas y más elegantes. Sin embargo, no debe usarse mucho tiempo en decoraciones, porque lo más importante es el programa. Deseamos que esté presente el Espíritu Santo y el mejor ambiente receptivo del Espíritu es un corazón agradecido y rendido a él, no una elaborada sala de banquetes.

Se puede usar un platón con fruta y en el centro del mismo una copa en la que se puede colocar una vela. Esto se puede poner en el centro de cada mesa. Si no se quiere tener esto en cada mesa, se pueden colocar flores o un centro de mesa muy sencillo. (Ver las fotografía de la siguiente página para ideas de decoración de las mesas.)

Si la iglesia no puede proveer los platones de frutas u otros alimentos, siendo que esto puede ser muy costoso en algunos lugares, pide a los miembros que traigan algunos alimentos para compartir; ya sea frutas, pan y algo para untar en el pan, o sopa y pan. Independientemente de cuál sea el menú, debe ser sencillo. Nuevamente, no se trata de la abundancia de los alimentos, sino del tiempo para compartir juntos.

Sugerencia de programa:

- Servicio de canto – 5 a 10 minutos
- Bienvenida
- Introducción

Esta noche deseamos tomar tiempo para alabar juntos a Dios, compartir las respuestas a las oraciones, e historias acerca de cómo Dios ha obrado en el pasado. Mientras

disfrutamos de los alimentos y gozamos del compañerismo con quienes están sentados en nuestra mesa, te animamos a pensar específicamente en una oración contestada por Dios recientemente en tu vida. Puedes también ofrecer testimonios o alabanzas, pero te vamos a pedir que lo hagas brevemente (no más de 3 a 5 minutos) a fin de que otros puedan hacerlo también. Por ahora, deseamos que disfrutes de los alimentos.

- Oración de apertura y bendición de los alimentos
Tener tal vez un fondo musical suave mientras se consumen los alimentos. Si se tienen velas encendidas es bueno bajar un poco la luz para lograr un efecto especial.

Nota para el líder: Luego que la gente haya disfrutado de los alimentos por 30 minutos, toma el micrófono y pregunta a quién le gustaría dar el primer testimonio, o hablar de una bendición u oración contestada. Nuevamente, debes animar a los participantes a hacerlo brevemente (de 2 a 5 minutos como máximo) a fin de que muchas personas puedan participar. Si hay grandes pausas entre los testimonios, puedes pedir al equipo de música que dirija un canto aquí y allá, o se pueden tener preparadas piezas musicales para intercalar durante el programa. Cuando pienses que es tiempo de cerrar el programa, pide a los participantes que formen grupos de dos en dos y oren durante unos minutos unos por los otros y por las bendiciones de Dios en la semana que está por delante. Termina con una oración final.

El siguiente es un ejemplo de una mesa servida para el banquete ágape. La decoración es un platón con fruta, con una copa en medio que sostiene una vela. (Las copas pueden adquirirse a bajo costo en tiendas de descuento o ventas de garaje). Puede servirse jugo de uva, panes y mantequilla de maní o cacahuete, mantequilla, mermelada y miel. Si no hay recursos financieros para una comida como esta, el programa puede consistir solamente de testimonios vespertinos. ¡Todavía puede ser de gran bendición! ¡Disfrútenlo y sean bendecidos!





ⁱ *Consejos para la iglesia*, p. 582.

ⁱⁱ *El camino a Cristo*, p. 95.

ⁱⁱⁱ *Servicio cristiano*, p. 52.

^{iv} Citado por Ron Clouzet en *Adventism's Greatest Need: The Outpouring of the Holy Spirit*, p. 43. Originalmente citado por David Watson en *I Believe in the Church* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1978), p. 166.

^v *Servicio cristiano*, p. 277. Cita equivocada

^{vi} *Mensajes selectos*, t.1, p. 144.

^{vii} *Christ's Object Lessons*, p. 146. Cita equivocada

^{viii} Seudónimo usado para protección de la persona

^{ix} Seudónimo usado para protección de la persona

^x Seudónimo usado para protección de la persona

^{xi} Esta historia se basa en la experiencia de Hanh, como se contó en una entrevista con Isah Young, un pastor en la Asociación del Sureste de California, en los Estados Unidos. Usada con permiso del DVD de ASAP Ministries, titulado *Our 10 Favorites, Vol. 2, Mission Stories from Adventist Southeast Asia Projects*.

^{xii} *Hechos de los apóstoles*, p. 450.